

Mariano Rubio

LA carrera artística de este bilbilitano se caracteriza por su absoluta coherencia. Esta congruencia surge de su adscripción a los ideales leonardescos, renacentistas aplicados plenamente en el arte, no sólo en su producción pictórica y gráfica, sino en su labor docente y, también, en sus tareas de estudioso del arte gráfico.

Su obra es definida por el propio autor como sumamente elaborada, alejada de soluciones fruto del azar, equilibrada pero desequilibradora con respecto a la tradición y, además, fuente de nuevas sensaciones y meditaciones en el espectador. La personalidad del autor interviene para introducir la duda en una realidad comprensible en sí misma hasta el punto de transformarla.

Rubio realiza una producción personal originalísima en la que integra los elementos más actuales con la tradición más asentada, aglutina el sentimiento humano con el poso arquitectónico del área geográfica de sus creaciones. Aúna los testimonios artísticos de la tierra y de sus creadores más ilustres, incorporando elementos de las civilizaciones que precedieron a la nuestra con la creación personal plenamente actual surgida de materiales y símbolos indiscutiblemente contemporáneos.

Coherentemente, las preocupaciones de Rubio por cuestiones teóricas y técnicas, constatables en sus labores de ensayista y de colaborador en revistas de arte, destilan pensamiento humanista al situar al hombre como medida de toda su creación artística. Entre sus obras más destacadas se encuentran Antiarte, La historia del Arte vista por un artista, Goya y el grabado, y Miró grabador, y, muy especialmente, Ayer y Hoy del Grabado y sistemas de estampación. De sus colaboraciones con los medios de comunicación se ha de remarcar su actividad como crítico de arte en Radio Juventud de Barcelona.

Por último, la pertenencia de Mariano Rubio a la selecta élite de los artistas totales queda testificada en su capacidad para la práctica docente, en su deseo de dar a conocer sus conocimientos, tanto prácticos como teóricos, en las localidades en las que arraiga habiendo sido profesor de dibujo en varias Universidades Laborales, catedrático del CEI de Tarragona y profesor de Historia del Arte en la Escuela de Arte y Oficios de la misma localidad. Junto a estas tareas didácticas debemos destacar su participación en congresos y varias ponencias en las que dejó constancia de la vigencia y originalidad de sus estudios sobre la genialidad de Goya.



Mariano Rubio

Mariano Rubio Martínez, nacido en Calatayud en 1926, pedagogo, dibujante, grabador y pintor, no sólo de lienzos sino, además, de grandes superficies, abandonó Aragón a los dieciocho años para licenciarse en Bellas Artes en la Escuela Superior de San Jorge de Barcelona, y, a consecuencia de esto, ha resultado muchas veces adscrito a la escuela catalana, aun habiendo interiorizado y mostrado un profundo aragonesismo.

A lo largo de su vida hay una constante en el mantenimiento como fuente de inspiración del paisaje de su infancia, de los grandes monumentos y personajes universales nacidos en esta tierra: Alfonso I el Batallador, Goya (al que dedica obras que no duda en titularlas como “Disparates”) y Buñuel. Se inicia en el grabado tras conocer en Zaragoza la obra de Castro Gil. Su apuesta por el arte gráfico le empuja a trasladarse para continuar sus estudios en la École Supérieur des Beaux Arts de París y en la Kunstakademie de Karlsruhe. Durante 1955, en un intento constante de ampliar su visión artística, estudió con Camí, un burilista clásico, y con Goerg, aguafortista; posteriormente, en Alemania, no duda en iniciarse en la pedagogía del dibujo, bajo la dirección de Huppert.

En reconocimiento a sus capacidades ingresa como académico correspondiente de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza en 1967, donde su discurso versó sobre Francisco de Goya, inspirador de ponencias posteriores en la Universidad Rovira i Virgili y en el Museu d’Art Modern de

Tarragona y en el Congreso Internacional “Goya 250 años después” de Marbella.

Si un año resulta básico en su trayectoria este fue el de 1968, al ser becado por la Fundación Juan March. Se trasladó a París, donde contactó con los maestros Hayter y Friedlander, grandes impulsores de la investigación desde el punto de vista de la estampación calcográfica de obras realizadas desde la abstracción y el color, lo que le permitió llevar a cabo una renovación de los contenidos de la enseñanza del arte gráfico en escuelas oficiales.

Los brillantes inicios de su carrera son recompensados con la obtención del premio “Santa Isabel” de la Diputación de Zaragoza en 1973. En esta década alcanzó premios de carácter nacional como el de la Dirección General de Bellas Artes de 1974, e internacionales como el de la Bienal Internacional del Deporte de 1973. En el año 2000 se le concedió el Premio Aragón-Goya, evidencia del constante vínculo entre Rubio y su tierra de origen. Desde entonces hasta la actualidad sobresale la brillante labor expositiva, con especial aceptación en Alemania (grandes exposiciones en Dortmund, Colonia, Essen y Coburg).

Resulta extremadamente complicado realizar una breve reseña del proyecto artístico de Mariano Rubio por su multiplicidad, por su imbricación total en todos los aspectos de la creación artística, pero una intuición nos conduce a definirle de manera sencilla y a la vez incontrovertible: renacentista.



"Solo Goya, Goya solo" 1808

Goya 1808

ARTISTA Mariano Rubio

Disparate Nº / Título / Año 33 / Solo Goya, Goya solo / 2003

Medidas soporte(s) / Soporte(s) 225 x 515 mm y 180 x 500 mm / Dos planchas de zinc

Técnica / Tinta(s) Aguafuerte / Dos tintas

Medidas papel / Papel 380 x 530 mm / Super Alfa 250 gr.

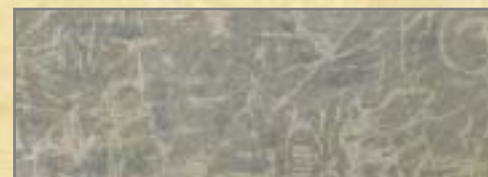
Número ejemplares tirados Edición de 75 ejemplares numerados en arábigo del 1/75 al 75/75,
12 ejemplares numerados en romano del I/XII al XII/XII y 5 P/A

Estampación / Taller Taller del artista

Editor Promociones Fuentetodos



DIBUJOS PREPARATORIOS



PLANCHAS